

ARCHIVO DIGITAL MADRES DE PLAZA 25 DE MAYO

ROSARIO



EL DIALOGO SE REANUDARIA EN AGOSTO

Un mes clave

El ministro del Interior, general de división Horacio Tomás Liendo, ya tiene resuelto iniciar en la primera quincena de agosto el diálogo con los partidos políticos y también parece convencido de que en esta nueva etapa para aspirar a la eficacia, esos encuentros deberán estar despojados de la escenografía y el montaje con que se los rodeó durante la gestión del general Albano Harguindeguy.

Por lo pronto, ya parece decidido que el ministro dialogará a solas con los políticos: no habrá grabadores de por medio ni tampoco actuarán como testigos representantes de las Fuerzas Armadas.

Sin torcer la necesidad de la información al periodismo, los asesores del general Liendo tampoco se muestran entusiasmados con repetir aquellas ruedas de prensa en las que el entonces ministro del Interior presentaba a sus interlocutores y donde éstos repetían, o poco más o menos, lo que antes habían expresado en el despacho oficial.

En un primer momento, el general Liendo aspira a que el diálogo sea un encuentro en el que pueda pasarse revista a la situación general del país y no restringirlo exclusivamente a sondear opiniones sobre las pautas elaboradas por la Junta Militar para preparar el Estatuto de los Partidos.

"Si el diálogo fuera solo para eso podría estar a cargo del subsecretario de Asuntos Institucionales con constitucionalistas o juristas de los partidos", confió anoche uno de los más estrechos colaboradores de Liendo.

Todas esas decisiones suponen el reconocimiento de que el gobierno militar no goza del espacio político original ni sigue poseyendo el monopolio de la iniciativa en momentos en que está en desarrollo la primera acción política civil como la configurada por la Comisión Multipartidaria.

♦ El método

En ese cuadro no deja de ser explicable que el ministro del Interior esté dispuesto a despojar de espectacularidad al diálogo con los políticos, convencido como está que en la medida en que crece la escenografía disminuye la eficacia y la posibilidad de ese procedimiento como método apto para lograr acuerdos y reales avances políticos.

El ministro del Interior iniciaría, pues, el diálogo formal con los partidos a cuatro meses de haber iniciado su gestión y mientras sigue aferrado a una estrategia que, a sabiendas, resigna espectacularidad y aun la legítima pretensión de coleccionar inmediatos réditos, en la convicción de que con ello se gana en eficacia y en seguridad.

El general Liendo —el único integrante del gabinete con experiencia ministerial lograda durante el actual régimen militar— no desconoce que los pasos que hasta ahora siguió ya comienzan a granjearle acusaciones de lentitud.

No solo por una cuestión de estilo —quizá no demasiado diferente del que también caracteriza al presidente de la República—, Liendo ha escogido aquella estrategia y se muestra dispuesto a seguir asumiendo sus riesgos con su consiguiente efecto de desgaste.

También porque —al igual que el Presidente— está apegado a una escala de valores —ciertamente discutible— que subordina las acciones o cuando menos la forma de encararlas a evitar cimbronazos o alteraciones en el frente interno militar.

A la luz de ese criterio pueden interpretarse ciertas acciones del ministro como, por ejemplo, las libertades que se han ido disponiendo de detenidos a disposición del Poder Ejecutivo.

♦ Más libertades

Según los datos del Ministerio del Interior, los liberados alcanzan ya al centenar, cifra que se abultará en las próximas semanas.

Según el temperamento antes expuesto —el que se recoge entre los colaboradores de Liendo—, si se hubiera querido rodear de mayor espectacularidad a esas medidas de distensión política, disponiendo y anunciando todas las libertades en conjunto, podría haberse suscitado un mayor recelo militar.

Según esa interpretación, igualmente, se consiguió no erizar la piel castrense cuando Liendo recibió, semanas atrás, a los dirigentes de la Internacional Socialista que visitaron el país.

Quienes puntualizan el episodio como testimonio de un cambio recuerdan que no muchos años atrás el gobierno militar prohibió la visita de una delegación semejante.

Es esa estrategia, pues, la que dictará los próximos pasos del ministro del Interior.

José Ignacio López

"Un mes clave", Clarín, 27 de julio de 1981. Fondo documental Norma Birri de Vermeulen, Carpeta 1, Folio 3, Archivo digital Madres de Plaza 25 de Mayo.